



“Infancias, enseñanza y cuidado en tiempos de excepcionalidad”

UNRN Sede Atlántica, 24 a 27 de noviembre de 2020

Disp. ATL. N° 422/ 2020- Declaración de interés de R.N. Res. N° 3793/ 20

MESA: Desafíos de la enseñanza en las instituciones de Educación Inicial y de la primera infancia.

TITULO: Los desafíos en la enseñanza de los lenguajes artísticos: la pintura mural como puente para la comunicación y la expresión. Super muralistas: paredes que emocionan

AUTORES:

PEÑA, María Antonela; antuantu513@gmail.com; Jardín Independiente N° 40. Choele Choel

PALABRAS CLAVE: educación inicial, lenguajes artísticos, comunicación y expresión

El proyecto Súper Muralistas es en realidad una continuidad de una forma de trabajo que venimos realizando en nuestra institución acercando a los niños al arte como un lenguaje y parte de nuestra cultura. Desde mi rol, me propuse acompañar, facilitar, ayudar a conocer, comprender y disfrutar aspectos valiosos del mundo, alejándonos de los estereotipos y las técnicas plásticas vacías de contenido.

Trabajando la Secuencia didáctica de artes visuales “Autorretratos: inspirados en Frida Kahlo” pude observar el interés y la curiosidad de los niños y niñas de sala celeste por conocer, por hacer.

Como docente me propuse habilitar espacios significativos para ellos según lo demandaran. Quedé sorprendida cuando me propusieron conocer a Frida. Ellos y ellas sabían que no era posible y a pesar de ello, un día, un niño trajo el diseño de una máquina del tiempo como la que usa ZAMBA (un personaje de videos del canal PakaPaka con el que hemos conocido numerosos personajes de la historia) para poder conocerla, fue así que un día, construimos con ayuda de todos la máquina del tiempo en la sala, un espacio con nuevas reglas, traspasando las fronteras del mundo real y sus convenciones. Con esa propuesta que materializamos se pudo cerrar la secuencia conociendo a la querida Frida.

Si bien yo ya les había contado que Frida había tenido un gran amor, un esposo llamado Diego Rivera, que también era un pintor muy conocido pero que le gustaba pintar murales, fue el viaje en el tiempo, y Frida en persona (caracterización de la señora Patricia, directora del jardín) quien se los contara lo que despertó en ellos y ellas el interés que dio origen al proyecto

Previamente había participado de un ateneo llamado “Las artes visuales en el Nivel Inicial: Mucho más que técnicas y trabajitos”

A partir de los conceptos abordados en esta capacitación se enriqueció mi mirada para pensar el lenguaje artístico en nuestra práctica docente desde la interpretación de los ejes que se enseñan interrelacionadamente (apreciación, producción y contextualización).

Entonces pensé el proyecto MURALES: PAREDES QUE EMOCIONAN.

Personalmente fue un desafío para mi práctica para el cual leí mucho acerca de la historia de los murales, sus técnicas, artistas locales, pintores reconocidos de esta modalidad de arte, sus historias de vida, etc; recorrí la ciudad de Choele Choel buscando paredes pintadas para observar de quienes eran esas obras, etc.

Y comenzamos este recorrido didáctico que surgió de una pregunta de los niños y niñas ¿qué es un mural?

Algunos les preguntaron a sus padres y entonces al día siguiente contaron que habían visto un mural en la calle mientras caminaban al jardín y así fuimos obteniendo las primeras respuestas.

“Son pinturas que se hacen en paredes grandes”

Esa preguntas que realizan a sus familias o detalles que cuentan siempre me parecieron fantásticas porque denotan un gran interés de parte de los/as niños/as.

Entonces para fortalecer eso que algunos /as ya habían consultado salimos del jardín a mirar las paredes con otros ojos. Mi propósito con esta salida era ayudarlos a leer el entorno que los rodea y fue muy significativo al volver a la sala a registrar lo observado. Descubrimos entre otras cosas que los murales también tienen letras y dicen cosas, como por ejemplo el nombre de las/os artista

o artistas que los realizaron. (Incluso algunos autores eran adolescentes de las escuelas que están cerca del jardín).

Luego buscamos información con ayuda de las familias que trajeron imágenes de murales y de muralistas reconocidos, apareció Diego Rivera y Benito Quinquela Martín, sus obras, sus historias de vida y como se encontraron con el arte, aspecto que siempre los influencia, los sensibiliza y los ayuda a comprender las diferentes formas de expresión, las herramientas y técnicas que utilizaban y siempre tratar de rescatar que no son las únicas que existen y que podemos inventar otras.

Entonces, intentando complejizar la pregunta inicial de ellos/as, un día pregunte: y ustedes ¿pueden hacer un mural? Y ellos y ellas respondieron NOOOOOOOO (casi al unísono) seño porque nosotros somos pequeños y no podemos hacer esas pinturas tan grandes, enormes.

Como” respuesta a esa respuesta” facilite un video en el que unos niños nos mostraban en imágenes como con la ayuda de adultos habían podido realizar un mural en su jardín. Y nos contaban sus pasos para realizarlo. Cuando vieron que otros niños y niñas podían, cambiaron rotundamente su postura.

Dibujar en grandes escalas no resultó tan fácil, se podía observar cómo se iban hacia un solo lado de las hojas, afiches o realizaban un dibujo del mismo tamaño que lo hacían en las hojas A4 u oficio. Por lo que repetimos la actividad en reiteradas oportunidades para favorecer la exploración de este nuevo espacio de producción, y posibilitar que se fueran haciendo cada vez más expertos en el uso de las herramientas (en este caso, los lápices negros) en función de las imágenes que deseaban plasmar, su tamaño, sus proporciones.

Ya finalizada la etapa de “práctica”, iniciamos la etapa pre-mural en la que tenía pensado que los niños/as realizaran una pintura utilizando la técnica mural de dibujar un boceto, traspasarlo a la pared (o soporte elegido), remarcarlo con pintura negra y luego pintar sus colores y el fondo. Realizamos los bocetos de forma individual y a medida que iban terminando con ayuda de la preceptora fuimos registrando sus sentimientos. Todos los dibujos que observé, eran alegres, felices, llenos de juego, familia, colores, jardín, llenos de niñez.

Llevé un soporte de madera y organicé la propuesta en una MULTITAREA para propiciar el trabajo en pequeños grupos. Esta modalidad les dio la posibilidad a los que menos disfrutaban la pintura, de poder HACER hasta donde les resultara placentero y luego poder ir a realizar otra actividad (matemática, construcciones, juegos dramáticos) y poder volver cuando ellos tuvieran la necesidad o el deseo.

Atravesar el miedo al caos fue uno de los desafíos como docente durante este proyecto. A veces resulta difícil dejarles total libertad en el uso de los materiales, libre disposición de los mismos, pero pude observar que en ese caos era cuando más creativos se mostraban y hasta cantaban mientras pintaban. Usaron con destreza los rodillos (elemento poco usado) y fueron aprendiendo en la práctica a utilizarlos.

El Segundo mural, querían hacerlo sobre LA GUERRA. Al principio me sorprendió porque no habíamos hablado del tema, pero si había notado que era un juego que se daba entre algunos niños que jugaban a ser soldados.

Vi la posibilidad de reflexionar sobre este tema que los inquieta, conversando pudimos llegar a la conclusión de que la guerra no era un juego y recordaron la guerra de Malvinas que habíamos trabajado cercanos al 2 de abril. Es por eso que me pareció necesario generar un espacio que les

permitiera profundizar la mirada sobre la guerra, ofreciéndoles desde algún lugar otros puntos de vista, más herramientas para pensar en esto.

Los niños y niñas lograron poner en palabras lo que querían transmitir con ese mural, “que no haya más guerra” porque es triste, porque da miedo, se pasa hambre, frío.

También les pareció importante reflejar la tristeza de la guerra por medio de los colores, En un momento habían decidido que estuviera el sol en el mural y todos estuvieron de acuerdo, pero al momento de la elección del color pensaron que el sol se vería diferente en una guerra y que no podía ser amarillo como los soles que habían realizado en el mural anterior.

Estas consideraciones de parte de niños y niñas me dieron la pauta de que en este camino recorrido se estaban apropiando de un lenguaje, y habían podido construir formas de expresión particulares. En un momento se les ocurrió dibujar un corazón en el mural de la guerra. Y yo les pregunte porque un corazón... que quería decir ese corazón ahí.

“Seño: el corazón es el amor, el amor del pueblo que no quiere más guerra”

Además su autonomía y su seguridad en la toma de decisiones y en la resolución de problemas que le iban aconteciendo se fortalecían día a día.

En el mural “Amor Eterno” Obviamente ya habían hallado una forma de representar el amor en los dibujos, los corazones y Contábamos con una “experta en corazones”: Franchesca, no dudaron en elegirla para hacer los corazones del mural.

La elección de colores en este último mural fue el que más me sorprendió, lejos de elegir el celeste para el cielo y el verde para el césped, eligieron colores diversos y formaban tonalidades realizando mezclas, Me pidieron usar espátulas como utilizaba Ya el uso de los materiales era con mucha libertad.

Un día tuvieron que ponerles un nombre a sus obras y los sentimientos afloraron en cada uno de ellos.

“Felicidad en el jardín”, “Guerra triste”, “Amor eterno”

Como docente, comencé a comprender el significado de “ponderar las imágenes de la infancia” darles el valor que merecen el día de la muestra en la que contaban orgullosos/as lo que habían logrado.

Un día nos sentamos a recordar lo trabajado, entonces comenzaron a pensar posibles ideas del dibujo. Eligieron un dibujo para que la gente cuando lo vea se sienta feliz. ¿En dónde se sienten felices las niñas y niños? ¡En los cumpleaños!. Es por esto que se pensó la idea de un cumpleaños que en realidad fue idea de una de las niñas, a todos/as les encantó.

Como primer paso realizamos los bocetos. Esos días hubo poca asistencia de niños y niñas al jardín pero se tenían presentes, recordaban a quien le salían bien los corazones entonces cedían espacios. Cada vez que hubo que realizar un diseño de manera grupal fue necesario recordar que no era una decisión individual sino que cada uno aportaría algo.

Llegado el momento nos organizamos para ir hasta el lugar a concretar el mural en el paredón Fuimos temprano con la seño Patricia para realizar la transferencia del dibujo de los/os niños/as a la pared utilizando un proyector (técnica que la Profesora Patricia Nievas nos había transmitido generosamente.

Debo decir que estoy fascinada con la manera de aprender de las niñas y niños, un detalle puede hacer la diferencia, el mayor del caos puede ayudarlos a establecer un orden que parta de sus necesidades, el trabajo en equipo los fortalece como grupo.

Con este proyecto me propuse acercar a los niños y a las niñas al arte, acompañándolos en su hacer, ayudándolos a mirar y fomentar su sensibilidad y curiosidad por conocer el mundo y dejar huella.